

LOS MAGUFOS Y LOS MEDIOS

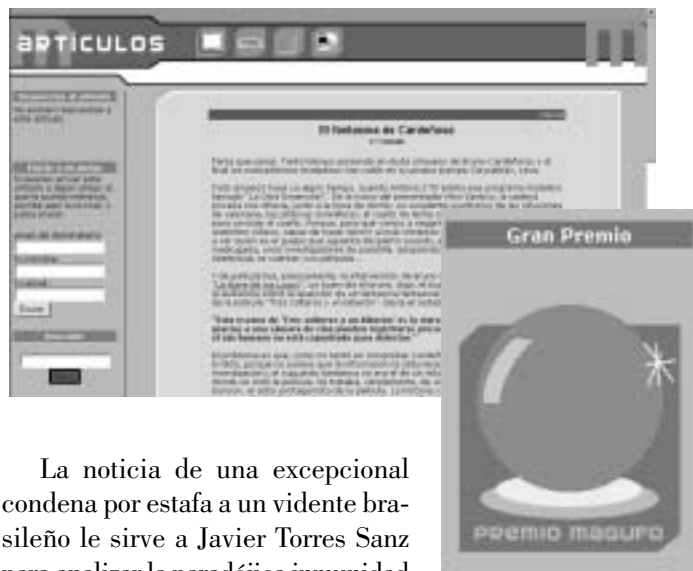
Uno de los principales obstáculos del pensamiento escéptico es la continua divulgación acrítica de la pseudociencia en los medios de comunicación. En ocasiones los profesionales no especializados cubren de forma más o menos ingenua alguna noticia sobre lo “misterioso”, pero también están los especialistas que se ceban en un público cuya credulidad les interesa a toda costa mantener intacta. O sea, los magufos (sin comillas ni cursiva, que la palabra ya forma parte de una jerga muy respetable).

Por ello, varios sitios web tienen secciones dedicadas al seguimiento escéptico de los medios de comunicación. En cambio, *Magufomedia* (<http://www.magufos.f2s.com>), es el primero en castellano que se ocupa *exclusivamente* de ello. Se trata de páginas dinámicas exquisitamente diseñadas, de fácil navegación y de actualización frecuente. En sus cuatro secciones principales (televisión, radio, publicaciones e Internet), los usuarios registrados escriben noticias y breves artículos críticos con la *magufería* mediática de actualidad.

Así, nos enteramos, por ejemplo, de cómo consiguen los “talk show” encontrar y llevar al plató a personas extravagantes para que hagan el ridículo (algo de dudosa moralidad, ya que a menudo se trata de gente con un bajísimo nivel intelectual o bien enfermos mentales). Nos informa Manuel Caro Terrón de que quienes son contratados para la tarea del reclutamiento cobran mucho menos por un contactado extraterrestre que por cualquier otro “freak” televisivo.

Los debates televisivos (si es que se les puede llamar así a estos espectáculos circenses, al menos en las televisiones españolas) son otro tema candente en *Magufomedia*. Antonio Bernal nos cuenta su experiencia como participante desde el público y su encuentro en la *Tercera Fase* con los chalados de turno.

Los “investigadores” de lo paranormal y lo misterioso reciben en *Magufomedia* un trato excepcional. Se transcriben literalmente párrafos de sus escritos (y sus sentencias judiciales). Se enlazan archivos de sonido y vídeo con ellos como protagonistas (aunque les cuesta reconocerse a sí mismos a veces). Son las “reinas” de *Magufomedia*, pero no están muy contentos. ¿Quizá porque en esas citas y grabaciones, a disposición de cualquier visitante, se ponen en evidencia objetivamente sus mentiras y contradicciones?



La noticia de una excepcional condena por estafa a un vidente brasileño le sirve a Javier Torres Sanz para analizar la paradójica inmunidad ante la ley y la sociedad de los estafadores paranormales. Pero aunque la prensa diaria informe con sentido crítico en muchas ocasiones, tampoco se salva siempre: el diario *La Razón* y su ridículo artículo *numerológico* sobre el número once, *El País* y sus reportajes-propaganda sobre las falsas medicinas, *La Voz de Galicia*, entregando un libro sobre el dichoso Nostradamus y publicitándolo con la famosa cuarteta falsa sobre el atentado de las *Torres Gemelas*...

¿Conseguirán las páginas web influir en los medios de comunicación en su tratamiento de lo “misterioso” o lo pseudocientífico? Probablemente sí, un poco. Sobre todo teniendo en cuenta que quienes escriben los artículos en *Magufomedia* suelen enviar también sendas cartas de protesta a los periódicos, editoriales o cadenas de TV y que lo mismo pueden hacer los lectores tras consultar, si lo desean, la fuente original.

Aunque sólo los usuarios registrados pueden escribir artículos en *Magufomedia*, cualquier lector puede ver publicada su opinión sobre dichos artículos, o bien comunicarse con los administradores y pasarles noticias o material de interés. El lector también tiene la posibilidad de buscar por palabras, votar por el... ¡ejjem!, el “Magufo más Bobo”, o recibir mensualmente las novedades de *Magufomedia* por correo electrónico.

Como conclusión: faltaba una web de seguimiento escéptico de los medios de comunicación en español; los administradores y colaboradores de *Magufomedia* rellenan el hueco y cumplen con creces su objetivo. **É**

- Recursos: 8
- Enlaces: 8
- Presentación: 10
- Velocidad de carga: alta

Ernesto Carmena